

La biblioteca de hospital: un estudio del centro de Portugal

The hospital library: a study of central Portugal

Rosa Saraiva^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-2520-1728>

Julio Alonso Arévalo² <https://orcid.org/0000-0002-4458-0380>

¹Centro Hospital Universitário “Cova da Beira”. Covilhã, Portugal.

²Universidad de Salamanca. Salamanca, España.

*Autor para la correspondencia: rsaraiva@chcbeira.min-saude.pt

RESUMEN

La biblioteca de hospital sigue siendo un modelo desconocido en Portugal, a pesar de su importancia para el funcionamiento de las instituciones de salud y para la investigación en Ciencias de la Salud. Es un área hasta ahora poco estudiada en el país y conocida fundamentalmente por profesionales de la salud, vinculados a la docencia y la investigación. Por tanto, este estudio tiene como objetivos caracterizar y analizar el desempeño de estas bibliotecas, profundizar el conocimiento e intentar comprender las razones por las que son desconocidas dentro de las propias instituciones. Se realizó un estudio descriptivo, a partir de la aplicación de un cuestionario en 41 instituciones sanitarias públicas y privadas con el objetivo de conocer el estado de las bibliotecas hospitalarias del centro de Portugal y, mediante la publicación de los resultados, contribuir a su difusión y promoción. Los resultados mostraron que solo 11 instituciones de salud pública cuentan con bibliotecas, las cuales, a pesar de pertenecer a centros con cientos de empleados, son pequeñas y carecen de recursos. Como tal, es probable que se necesite una intervención de supervisión en el diseño de políticas para aumentar y mejorar los servicios bibliotecarios en los hospitales, a saber: i) fortalecer los recursos humanos calificados; ii) apoyar la práctica de la medicina basada en la evidencia; iii) trabajar con redes seguras para obtener información validada y iv) eliminar los obstáculos técnicos para obtener respuestas a preguntas cuyas investigaciones ya han sido realizadas por los propios investigadores, pero sin éxito.

Palabras clave: bibliotecas de hospitales; servicios de biblioteca; salud pública.

ABSTRACT

The hospital library is still an unknown model in Portugal, despite its importance for the functioning of health institutions and for research in Health Sciences. It is an area so far little studied in the country and known mainly by health professionals, linked to teaching and research. Therefore, the objectives of this study are to characterize and analyze the performance of these libraries, to deepen knowledge and to try to understand the reasons why they are unknown within the institutions themselves. A descriptive study was carried out, based on the application of a questionnaire in 41 public and private health institutions with the aim of knowing the state of hospital libraries in central Portugal and, by publishing the results, to contribute to their dissemination and promotion. The results showed that only 11 public health institutions have libraries, which, despite belonging to centers with hundreds of employees, are small and lack resources. As such, it is likely that a supervisory intervention in policy design is needed to increase and improve library services in hospitals, namely: i) strengthening qualified human resources; ii) supporting the practice of evidence-based medicine; iii) working with secure networks to obtain validated information; and iv) removing technical barriers to obtain answers to questions whose research has already been conducted by researchers themselves, but without success.

Keywords: hospital libraries; library services; public health.

Recibido: 25-08-2021

Aceptado: 12-02-2022

Introducción

Una biblioteca médica en un hospital es una necesidad. Al igual que el médico, debe estar siempre dispuesto a atender las urgencias de sus usuarios; debe ser un lugar tranquilo, en medio de mucha actividad, donde los profesionales de la salud puedan disfrutar de algunos momentos de tranquilidad y condiciones de trabajo. Debe tener una estrecha asociación con el resto de las unidades del hospital y un ambiente de estudio e investigación, en el que la práctica y la teoría se definan en una estrecha relación y que tenga un valor primordial para el médico.⁽¹⁾

Muchas bibliotecas se han convertido en verdaderos centros educativos y la disponibilidad inmediata de acceso a los conocimientos, que proporcionan los recursos digitales, ha cambiado el campo de la Bibliotecología. Hoy en día, la adquisición de conocimientos se produce principalmente a través de recursos impresos y digitales y no por la vía del aprendizaje experimental.⁽¹⁾

Estas bibliotecas apoyan la atención a los pacientes, la investigación científica, la educación y la toma de decisiones administrativas por parte de las instituciones. A pesar de las pruebas ya existentes sobre el valor y el impacto de estos servicios en las unidades sanitarias, los profesionales de estas instituciones no siempre recurren a la biblioteca para obtener apoyo especializado.⁽²⁾

Como afirma *Lawton*,⁽³⁾ existe la percepción de que el papel de los bibliotecarios de las bibliotecas de los hospitales no está claro para los profesionales de la salud y que es necesario generar evidencias que demuestren el valor y el impacto de estos profesionales en la prestación de servicios clínicos.

En vista de lo anterior y de las preocupaciones expresadas a través del análisis de la literatura, esta obra tiene por objeto estudiar el funcionamiento de las bibliotecas de los hospitales en el centro de Portugal y contribuir a la difusión y el desarrollo de dichos centros.

Los objetivos de este estudio son caracterizar y analizar las bibliotecas de los hospitales del centro de Portugal. Las variables de la herramienta de análisis creada para el estudio se diseñaron para obtener respuestas de los encuestados, de acuerdo con la perspectiva del profesional que gestiona y desarrolla su actividad en la biblioteca del hospital.

Métodos

Se desarrolla de un estudio descriptivo, insertado en el tipo de investigación no experimental, con métodos de estudio de análisis cuantitativo, apoyado en un cuestionario de 15 preguntas, dividido en cuatro secciones y probado previamente con un grupo de bibliotecarios portugueses con experiencia en el área de salud.

Previamente se contactó telefónicamente con todas las instituciones de salud para saber cuáles tenían biblioteca. Los asistentes técnicos fueron esencialmente los que respondieron al cuestionario de las unidades sanitarias que no tenían biblioteca, sin poder justificar por qué no existía este servicio.

Las variables incluidas en el cuestionario determinaron la naturaleza jurídica de las instituciones, objeto de análisis, y su ubicación geográfica. Desde la perspectiva de los responsables de las bibliotecas hospitalarias de la región central de Portugal, se obtuvo información estructural sobre la biblioteca; a través de variables como el reglamento interno, presupuesto, señalización, espacio físico, horarios y recursos humanos; así como los servicios y recursos

bibliotecarios y la clasificación de sus usuarios. Para analizar las habilidades de los usuarios y de los propios bibliotecarios, se confeccionaron otros dos instrumentos diferentes, cuyos resultados no se incluyen en este estudio.

El cuestionario se envió a 41 instituciones sanitarias (26 públicas y 15 privadas) de la región central de Portugal con los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

- Criterios de inclusión: instituciones de salud públicas o privadas en la región central de Portugal.
- Criterios de exclusión: instituciones de salud públicas o privadas en las islas, regiones del norte o del sur de Portugal continental.

La razón por la que se seleccionó la región central de Portugal para el estudio se relaciona esencialmente con dos aspectos: la no influencia de los resultados por parte de los grandes hospitales centrales y la existencia de un mayor número de hospitales (públicos y privados), en comparación con las zonas interiores del sur y del norte.

Del universo de 41 instituciones sanitarias, solo once unidades de salud (ocho situados geográficamente en distritos costeros y tres en distritos del interior) cuentan con una biblioteca.

De estas once unidades de salud que cuentan con una biblioteca, dos no respondieron a la solicitud de autorización para realizar el estudio y dos no autorizaron el estudio. Respondieron el cuestionario siete hospitales. Cabe señalar que los argumentos utilizados para justificar la no autorización se basaban en la falta de interés en participar en el estudio, pero también se mencionó que el método de trabajo actual de la biblioteca podría dar una idea equivocada de ella.

Debe mencionarse que el primer contacto con las instituciones sanitarias fue para comprobar cuáles tenían una biblioteca y, en caso afirmativo, a quién dirigir oficialmente la solicitud de autorización para realizar este estudio. Esta solicitud se envió a principios de enero de 2017 y, en la mayoría de las instituciones, tuvo que ser formalizada varias veces.

El cuestionario completo fue contestado por los responsables y profesionales que trabajan en cada una de las siete bibliotecas. Se aplicó en los hospitales en los que se obtuvo la autorización de las Juntas Directivas.

La recopilación de los datos se llevó a cabo en el segundo semestre de 2017, pero el actual estudio continuo no mostró cambios significativos en la realidad de las bibliotecas de los hospitales portugueses.

Descripción de la herramienta

El cuestionario se elaboró tras un amplio examen de la literatura, consultas con expertos y pruebas piloto. Cabe señalar que la consulta de expertos y las pruebas piloto dieron lugar a reformulaciones sustantivas de carácter

estructural; sin embargo, fue importante recabar sus opiniones como gestores de bibliotecas, bibliotecarios, profesionales e investigadores en el campo de la salud.

El cuestionario creado para ser contestado por los Servicios de la Biblioteca incluye 15 preguntas, divididas en cuatro secciones que se indican a continuación:

Sección A - Información sobre la institución.

Sección B - Información estructural de la biblioteca.

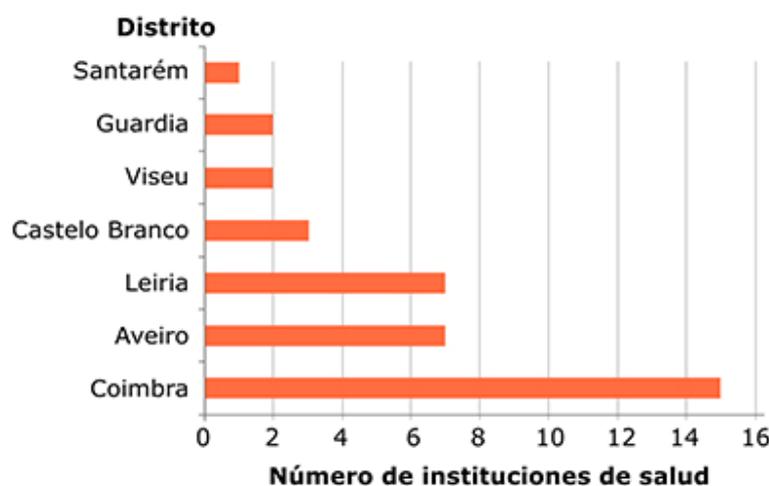
Sección C - Servicios y recursos de información de la biblioteca y quiénes son sus usuarios.

Sección D - Habilidades del personal de la biblioteca.

Resultados

Como punto de partida hay que mencionar que se indagó en torno a la entidad que gestiona el presupuesto de la biblioteca; se obtuvo como respuesta que el presupuesto es administrado tanto por el Consejo de Administración como por la propia biblioteca. Sin embargo, una biblioteca optó por no dar su opinión sobre este aspecto de la gestión.

La figura 1 presenta la región estudiada de Portugal, organizada legalmente por distritos geográficos.



Fuente: Elaboración propia (2017)

Fig.1 - Número de instituciones de salud, según el distrito en el que se encuentran.

De todas las instituciones sanitarias del centro de Portugal, el 37 % se encuentran en el distrito de Coimbra. Después están los distritos de Leiria y Aveiro, pero con cerca de la mitad de las instituciones de salud y finalmente los distritos de Castelo Branco, Viseu y Guarda. El Centro “Hospitalar do Médio Tejo”, situado en la región central, incluye el distrito de Santarém en el estudio, pero solo con datos relativos a este centro hospitalario.

Entre los siete distritos estudiados, solo los distritos de Castelo Branco y Coimbra tienen instituciones de salud consideradas dentro de la nomenclatura del hospital universitario.

Tabla 1 - Recursos humanos asignados a la biblioteca (número absoluto de empleados)

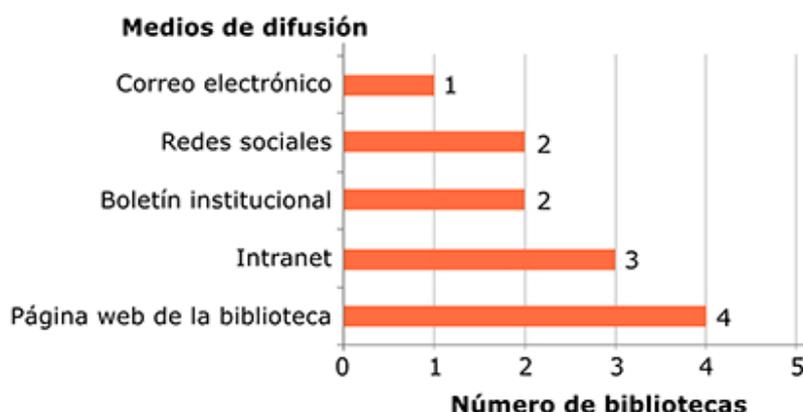
No. de empleados con formación bibliotecaria	No. de empleados sin formación bibliotecaria	No. total de empleado por biblioteca
0	0	0
1	1	2
1	1	2
1	2	3
1	3	4
6	7	13
10	14	24

Fuente: Elaboración propia (2017).

Del análisis de la tabla 1 se puede afirmar que una biblioteca no tiene ningún empleado asignado al servicio con formación en biblioteconomía. También se observa que el número de recursos humanos en estas bibliotecas es bastante bajo y la situación se acentúa cuando se trata de empleados con formación en la especialidad.

Como se considera importante identificar la entidad que administra el presupuesto de la biblioteca, se planteó la pregunta y se obtuvo como respuesta que el presupuesto es administrado, tanto por el Consejo de Administración como por la propia biblioteca. Sin embargo, una biblioteca optó por no dar su opinión sobre este asunto.

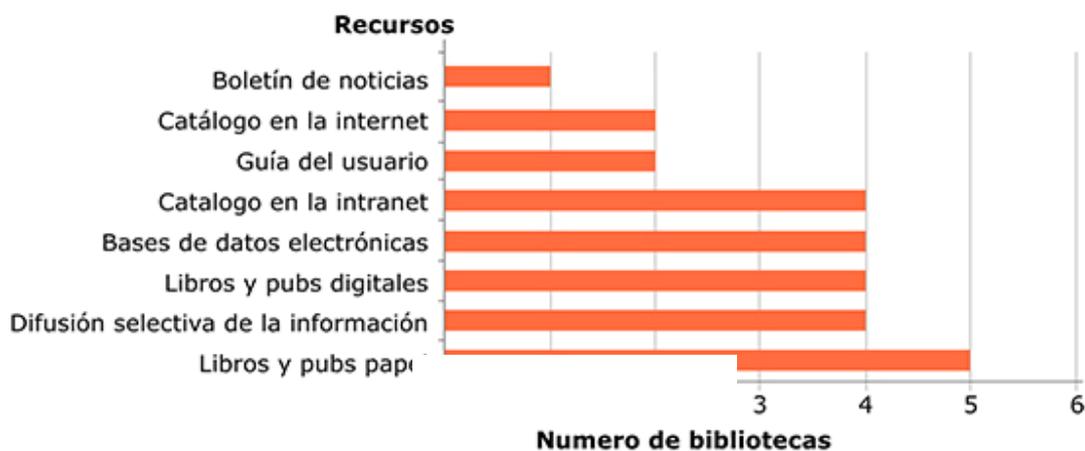
La figura 2 muestra que las bibliotecas encuestadas favorecen la difusión de los servicios de biblioteca a través de su página *web*. También utilizan otras herramientas digitales como la intranet, el boletín informativo o las redes sociales, pero el correo electrónico es la última opción.



Fuente: Elaboración propia (2017).

Fig. 2 - Identificación de los medios utilizados por las bibliotecas de los hospitales para la difusión de los servicios y recursos disponibles.

La figura 3 muestra los resultados de la pregunta relacionada con los recursos que tienen en sus bibliotecas. Todas las bibliotecas encuestadas respondieron a esta pregunta y al parecer, los recursos que ponen a disposición son idénticos. Sin embargo, se observa que las publicaciones impresas son recursos más utilizados que las publicaciones digitales. El boletín es la última opción.



Fuente: Elaboración propia (2017).

Fig. 3 - Identificación de los recursos que la biblioteca de hospital pone a disposición de los usuarios.

El análisis de la figura 4 muestra los servicios más prestados: el servicio de lectura se presta en la mayoría de las bibliotecas de los hospitales encuestadas; además, de la búsqueda bibliográfica y la consulta en la sala de libre

acceso. La consulta personal en acceso restringido, la consulta de DVDs y la organización de eventos son los servicios menos utilizados.



Fuente: Elaboración propia (2017)

Fig.4 - Caracterización de los servicios prestados por la biblioteca del hospital.

Como resultado de la respuesta a la pregunta de quiénes son los principales usuarios de la biblioteca de hospital en el centro de Portugal, se puede determinar que son las enfermeras, los médicos y los estudiantes, por orden de prioridad (fig. 5)



Fuente: Elaboración propia (2017)

Fig. 5 - Distribución de los principales usuarios de la biblioteca por categoría profesional.

Según los resultados de la encuesta, en su mayor parte, las bibliotecas están familiarizadas con las Reglas de Catalogación portuguesas, los formatos bibliográficos y tienen conocimientos sobre los instrumentos bibliográficos para ayudar en la selección y adquisición de materiales y tecnologías para la conservación y preservación de los recursos. También tienen la capacidad de trabajar en el proceso de circulación y la clasificación de la *National Library of Medicine (NLM)*. La aplicación de los *Medical Subject Headings (MeSH)* no es una práctica corriente en la labor técnica de estas bibliotecas. Una biblioteca no respondió a esta pregunta (tabla 2).

Tabla 2 - Caracterización de las competencias que poseen los empleados de las bibliotecas de los hospitales

Competencias los empleados de las bibliotecas de los hospitales	No.
Conocimiento de las normas de catalogación y los formatos bibliográficos en Portugués.	6
Conocimiento a nivel de herramientas bibliográficas para ayudar en la selección y adquisición de materiales.	5
Conocimiento de las tecnologías para la conservación y preservación de los recursos.	5
Capacidad de trabajar a través del proceso de circulación (por ejemplo: registro, asunto, devolución, reserva, avisos de retraso, etc.)	4
Conocimiento y aplicación de la clasificación de la Biblioteca Nacional de Medicina (NLM).	4
Conocimiento de la práctica de expurgo y su importancia.	4
Conocimiento de las tecnologías para la conservación y preservación de los recursos.	3
Conocimiento de los derechos de autor, licencias, privacidad y otras cuestiones de propiedad intelectual.	3
Capacidad de indexar documentos con precisión.	3
Conocimiento y aplicación de los encabezamientos de materias médicas (MeSH).	2

Fuente: Elaboración propia (2017)

Discusión

Para llevar a cabo este estudio, se realizó una encuesta a las instituciones sanitarias existentes en la zona centro de Portugal, con 41 unidades sanitarias, pero solo accedieron a participar siete instituciones hospitalarias que tenían una biblioteca.

Dado que los objetivos de este estudio fueron caracterizar y analizar las bibliotecas de los hospitales del centro de Portugal, el número reducido de bibliotecas fue la principal limitación de la investigación. A partir de la evaluación de las instituciones, fue esencial identificar sus puntos débiles y fuertes. Así, se encontró que en los distritos costeros

existen más instituciones de salud, en comparación con el interior del país. Esta misma tendencia se muestra en las bibliotecas de hospitales, con ocho ubicadas en la costa y tres en el interior. Según la bibliografía existente, esta situación es transversal a todas las actividades económicas y se relaciona con el problema de la desertificación existente en todo el interior de Portugal.

El distrito de Coimbra es, sin dudas, el que cuenta con más instituciones de salud en la región central. La universidad más antigua de Portugal se encuentra en la ciudad de Coimbra, con un gran hospital nuclear y la Facultad de medicina, factores determinantes en el desarrollo de una región.

En el 71 % de las bibliotecas de hospitales, solo el jefe del servicio dispone de formación en Bibliotecología y una biblioteca tiene personal profesional.

Teniendo en cuenta que en la biblioteca de un hospital se llevan a cabo todas las etapas del tratamiento documental, se puede considerar la pertinencia de evaluar la calidad del trabajo realizado por los asistentes técnicos, sin ninguna formación en la esfera de la bibliotecología. Asimismo, teniendo en cuenta que la atención se presta a usuarios altamente cualificados, debe ser realizada por el personal altamente especializado. Esto no es posible, excepto cuando lo realiza la persona responsable de la propia biblioteca.

Los resultados presentados inducen a pensar que es la persona encargada de la biblioteca la que termina por verse sobrecargada por la gran cantidad y diversidad de tareas, que van desde la gestión del servicio hasta el trabajo técnico, sin olvidar el servicio prestado a los usuarios. Es importante mencionar que, a nivel nacional, las bibliotecas de los hospitales tienen un promedio de dos empleados.⁽⁴⁾

Además de las dificultades causadas por el reducido número de recursos humanos cualificados, la situación presentada en el estudio de *Thibodeau y Funk*,⁽⁵⁾ advierte que la consolidación de las bibliotecas requiere la inclusión de nuevos servicios; lo que exige que los bibliotecarios adquieran nuevas competencias. *Lasserre*⁽⁶⁾ sostiene, además, que se deben introducir calificaciones reconocidas y requisitos estrictos en la formación continua de estos profesionales. Por lo tanto, se puede afirmar que, si no se refuerzan los recursos humanos cualificados, se darán obstáculos para mejorar los servicios de la biblioteca del hospital.

En lo que respecta a los documentos/instrumentos de gestión, la mayoría de las bibliotecas consideraron importante la existencia de una reglamentación. Esto es un aspecto positivo, ya que en este instrumento se establecen los deberes y derechos de todas las partes interesadas, lo que promueve una mayor organización y transparencia en el funcionamiento de las bibliotecas. El "Reglamento de la Biblioteca" ha sido considerado, a nivel nacional, como el instrumento de gestión más importante.⁽⁴⁾

Sin embargo, las decisiones que se toman en la gestión de la biblioteca de hospital suelen depender jerárquicamente del Consejo de Administración, especialmente si se trata de cuestiones económicas. Por lo tanto, es esencial analizar

el rendimiento de la inversión. *Jemison*⁽⁷⁾ en los Estados Unidos y *Urquhart*⁽⁸⁾ en el Reino Unido estudiaron esta cuestión y llegaron a la conclusión de que había un rendimiento positivo de la inversión, que se traducía en cambios y mejoras en los servicios de biblioteca. En todos los resultados medidos se comprobó que el costo y la complejidad de la obtención de las mejores evidencias para contribuir a optimizar la atención de la salud se veían influidos positivamente por los recursos de información de las bibliotecas.

Respecto al horario de apertura en general hubo una amplia conformidad. Sin embargo, según las directrices de la Asociación de Bibliotecas Médicas, los recursos de las bibliotecas de los hospitales deben estar disponibles las 24 horas del día, siete días a la semana; ya que las decisiones clínicas suelen tomarse fuera de las horas de oficina. Así pues, deben crearse las condiciones necesarias para que los profesionales de la salud puedan acceder a la información cuando sea necesario; ya sea a través de herramientas disponibles en la intranet o mediante llaves, tarjetas u otros medios.

Se ha comprobado que los usuarios portugueses, a pesar de la gran aceptación de las publicaciones impresas, utilizan el formato digital en muchas ocasiones; lo que conduce a pensar que en breve tiempo seguirán la misma línea que otros usuarios en Europa y preferirán el formato digital.

Este hallazgo nos lleva a la consideración de *Wolf*,⁽⁹⁾ quien afirma que las bibliotecas de salud fueron pioneras en el uso de las bases de datos evaluadas y que aún hoy se benefician de la primacía de la información actualizada. El estudio realizado por *Thibodeau y Funk*⁽⁵⁾ reveló que los principales cambios en las bibliotecas de los hospitales se han producido a nivel de la información: el 100 % de los encuestados utiliza Internet como fuente de información, el 40 % utiliza comercialmente los servicios en línea y el 28 % busca en las bases de datos.

En los resultados encontramos que los recursos y servicios proporcionados son idénticos en las siete bibliotecas estudiadas y esto muestra que las bibliotecas quieren seguir siendo lugares privilegiados para leer, trabajar y tener acceso libre a la información. En este sentido, parte de la misión de las bibliotecas permanece intacta a lo largo del tiempo.

Según las directrices de la Asociación de Bibliotecas Médicas, la biblioteca debe ser lo suficientemente grande como para albergar a todo el personal, la colección física, el número de computadoras y otros materiales informáticos y los puestos de lectura apropiados para el número de usuarios. Es probable que una biblioteca que no cuente con las instalaciones adecuadas para alojar al personal, a los usuarios y a la colección esté infrutilizada.

Teniendo en cuenta las características del servicio de referencia, debería haber dos áreas distintas en la biblioteca de hospital: el área de atención al usuario y el área de trabajo de los profesionales cuando no están atendiendo a los usuarios. Esta segunda área debe considerarse como una zona reservada donde se realizan trabajos que requieren una gran concentración.

El informe de la Secretaria-Geral Do Ministério Da Saúde de Portugal⁽⁴⁾ añade, también, que es posible, mediante el análisis de los espacios puestos a disposición, determinar si las bibliotecas de los hospitales están orientadas a las necesidades e intereses de los usuarios y si permiten la interacción entre los usuarios y las diversas fuentes de información, ya sean impresas o digitales.

Dado que el servicio de referencia es uno de los principales servicios de la biblioteca de un hospital, debe considerarse prioritario en la creación de condiciones tanto de atención como de trabajo.

Con la aplicación de este cuestionario se comprobó que las enfermeras y los médicos son los principales usuarios de la biblioteca del hospital. Por lo tanto, los resultados son coherentes con los obtenidos por autores como *Antunes*,⁽¹⁰⁾ quien concluyó que los profesionales de la salud están en un proceso de investigación permanente que implica una actualización de los conocimientos, acompañada del ejercicio clínico. Según *Ely*,⁽¹¹⁾ los profesionales de la salud necesitan información actualizada periódicamente, pero se enfrentan a muchas dificultades cuando intentan responder a preguntas clínicas basadas en estudios publicados.

Hoy en día estos profesionales luchan por ajustar la búsqueda de información a su trabajo cotidiano. Algunos de los obstáculos con que tropiezan, al tratar de acceder a la información que necesitan son: el tiempo necesario para encontrar la información; la dificultad para modificar la pregunta original; la selección del recurso más apropiado para abarcar el tema; el uso de términos de búsqueda inapropiados; la incertidumbre acerca de cuándo se encontró toda la información pertinente y la capacidad de sintetizar adecuadamente todas las pruebas en una declaración clínicamente útil.

Según las respuestas al formulario, se constató que las competencias del personal de las bibliotecas de hospital en la zona centro de Portugal son uniformes, en cuanto al tratamiento documental. Difieren en la especificidad del trabajo técnico. La falta de formación en bibliotecología, mencionada anteriormente, puede ser señalada como una justificación para esta divergencia.

El conocimiento y la aplicación de los encabezamientos de materia *Medical Subject Headings (MESH)* solo es mencionado por dos bibliotecas (35 %), un porcentaje muy bajo si se considera que es una herramienta de trabajo muy específica de las Ciencias de la Salud de gran utilidad y utilizada en todo el mundo.

La capacidad de exactitud en la indización de documentos fue destacada por tres bibliotecas (43 %). Teniendo en cuenta que la labor de indización debe desarrollarse con rutina y rigor, sobre todo en las bibliotecas especializadas, como los hospitales, el hecho de que este procedimiento sea señalado por menos de la mitad de las bibliotecas encuestadas, puede indicar un factor de preocupación que requiere atención inmediata. Sin embargo, no hay que olvidar que se trata de una función que requiere mucho tiempo y que es bastante especializada; por lo que se necesita de una disponibilidad a nivel de recursos humanos que no siempre existirá, debido al reducido número de

colaboradores asignados a la biblioteca del hospital. Esto se agrava por el hecho de que más del 50 % de los colaboradores asignados a la biblioteca no tienen formación en el área de la Bibliotecología.

Conclusiones

Se puede observar que el número de bibliotecas de hospital es muy reducido y que la mayoría de las unidades sanitarias no consideran necesario la existencia de este servicio. Si esta situación puede considerarse preocupante en los hospitales públicos, se vuelve más grave, cuando observamos las instituciones privadas donde la inversión en esta área es inexistente. Pueden surgir algunas preguntas: ¿a dónde acuden los profesionales de la salud de las instituciones privadas para actualizar sus conocimientos? ¿No se practica la medicina basada en la evidencia en los hospitales privados? Obviamente, estas cuestiones también pueden plantearse en los hospitales públicos, ya que se puede observar que la mayoría de ellos tampoco tienen una biblioteca integrada en sus instituciones.

Probablemente será necesario realizar una intervención de la tutela para concienciar a los superiores jerárquicos de las unidades sanitarias acerca de la importancia de que exista una biblioteca en las instituciones, al mostrar las ventajas que se aportarían a los pacientes, colaboradores y a la institución en general.

En lo que respecta a las instituciones privadas, la biblioteca del hospital debería aparecer como un requisito para su funcionamiento; ya que cualquier otro tipo de intervención será difícil dada su condición jurídica.

Como tal, es probable que se necesite una intervención de supervisión en el diseño de políticas para aumentar y mejorar los servicios bibliotecarios en los hospitales, a saber:

- i. Fortalecimiento de los recursos humanos calificados. En cuanto al funcionamiento, dados los resultados obtenidos, es evidente la falta de recursos humanos con aptitudes técnicas y pedagógicas capaces de responder a las necesidades de los usuarios de manera rápida, eficiente y creíble. Se debe promover la formación en materia de información entre los profesionales de la salud; adoptar una actitud proactiva en la gestión de la biblioteca; fomentando las asociaciones, intercambio de conocimientos y el apoyo a la investigación.
- ii. Apoyar la práctica de la medicina basada en la evidencia. Es necesario divulgar que la biblioteca apoya la práctica de la medicina basada en pruebas.
- iii. Trabajar con redes seguras para obtener información validada. Es necesario divulgar que promueve la colaboración entre instituciones y trabaja con redes seguras para obtener información.

- iv. Eliminar los obstáculos técnicos para obtener respuestas a preguntas cuyas investigaciones ya han sido realizadas por los propios investigadores, pero sin éxito. Es necesario divulgar que tiene experiencia en la superación de barreras técnicas y en la obtención de respuestas a preguntas frustradas en la investigación por los propios investigadores.

También vale la pena mencionar que la biblioteca de hospital apoya a los investigadores en la publicación y difusión científica y en la preservación a través de repositorios creados para este fin.

Se descubrió que la biblioteca de hospital es utilizada principalmente por los médicos y enfermeras. Es importante que los servicios que garantiza se extiendan al resto del personal y que este sienta, no solo, que los servicios de la biblioteca también están dirigidos a él, sino también que puede marcar la diferencia en su desempeño profesional. Hay que trabajar en el apoyo a la investigación para que el bibliotecario sea considerado como un miembro del equipo, un socio fiable, esencial en las diversas etapas de la realización de un estudio, que pueden ir desde el acceso a la información, la publicación y la difusión de los resultados.

La biblioteca de hospital se presenta como un servicio híbrido, en el que se combinan lo físico y lo digital. El incentivo para utilizar los recursos digitales no es cuestionable, teniendo en cuenta los beneficios que proporcionan, la rapidez con que se obtiene la información y la posibilidad de acceso independientemente del lugar en que se encuentre el usuario. También se debe considerar la posibilidad de reducir los costos y aumentar la eficiencia para el usuario.

Sin embargo, la biblioteca debe ser siempre un espacio "vivo", capaz de adaptarse a cada nueva realidad que surja, un espacio físico atractivo, cómodo y con recursos actualizados para los usuarios, un espacio para la colección que permita a los empleados desarrollar sus funciones.

Finalmente, se debe evaluar; es decir, hay que crear y aplicar los instrumentos que permitan realizar un análisis de rentabilidad de la inversión, conocer las preferencias e intereses de los usuarios, saber cómo acercarse más y de forma más eficaz.

"Estas recomendaciones se configuran como desafíos (...) para las bibliotecas en la esfera de la salud en particular, que afectan a toda la comunidad y constituyen para las bibliotecas, estímulos pertinentes para la puesta en marcha de nuevos servicios de apoyo eficaz a las actividades de aprendizaje e investigación, guiados por una dimensión de pioneros tecnológicos e inversión en colaboración e innovación (...) La innovación consiste, pues, en convertir las ideas en servicios debidamente planificados: que cumplan objetivos, satisfagan necesidades, incorporen y aprovechen tecnologías, establezcan diferencias, cumplan obligaciones y mejoren la gestión del ecosistema de la información. Así pues, la información sobre la salud se mejora mediante el intercambio de conocimientos, la

investigación, el valor de la innovación, pero también de los momentos, las emociones y las personas. Trabajar en la información sobre la salud es otra forma de prevención de la salud".⁽¹²⁾

Referencias bibliográficas

1. Gordon JA. As accessible as a book on a library shelf: The imperative of routine simulation in modern health care. *Chest*. 2012;141(1):12-6. DOI: <https://doi.org/10.1378/chest.11-0571>
2. McKeown S, Konrad S-L, McTavish J, Boyce E. Evaluation of hospital staff's perceived quality of librarian-mediated literature searching services. *J Med Libr Assoc*. 2017;105(2):162-9. DOI: <https://doi.org/10.5195/JMLA.2017.201>
3. Lawton A. The value of health libraries and librarians to the Irish health system. *Ir Med J*. 2014 [acceso 10/07/2020];107(3):90-2. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/24757898>
4. Secretaria-Geral do Ministério da Saúde. Relatório: Questionário de diagnóstico às bibliotecas da saúde. 2016 [acceso 10/07/2020]. Disponible en: http://portaisch.azurewebsites.net/chlc/wp-content/uploads/sites/3/2017/09/RELATORIO_BIBLIOTECAS_SAUDE_4.pdf
5. Thibodeau PL, Funk CJ. Trends in hospital librarianship and hospital library services: 1989 to 2006. *J Med Libr Assoc*. 2009 [acceso 10/07/2020];97(4):273-9. DOI: <https://doi.org/10.3163/1536-5050.97.4.011>
6. Lasserre K. Expert searching in health librarianship: a literature review to identify international issues and Australian concerns. *Heal Inf Libr J*. 2012;29(1):3-15. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2011.00974.x>
7. Jemison K, Poletti E, Schneider J, Clark N, Stone RD. Measuring return on investment in VA libraries. *J Hosp Librariansh*. 2009;9(4):379-90. DOI: <https://doi.org/10.1080/15323260903253803>
8. Urquhart C, Thomas R, Ovens J, Lucking W, Villa J. Planning changes to health library services on the basis of impact assessment. *Heal Inf Libr J*. 2010;27(4):277-85. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2010.00900.x>
9. Wolf DG, Chastain-Warheit CC, Easterby-Gannett S, Chayes MC, Long BA. Hospital librarianship in the United States: at the crossroads. *J Med Libr Assoc*. 2002 [acceso: 10/07/2020];90(1):38-48. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/11838458>
10. Antunes M da L. O papel de mediador do bibliotecário de referência na área universitária da saúde. En: 9º Congresso Nacional de Bibliotecários, Arquivistas e Documentalistas; 28 al 30 de marzo de 2007; Ponta Delgada.

Açores: Universidade dos Açores; 2007 [acceso 10/07/2020]. Disponible en:<https://www.bad.pt/publicacoes/index.php/congressosbad/article/view/521>

11. Ely JW, Osheroff JA, Ebell MH, Chambliss ML, Vinson DC, Stevermer JJ, et al. Obstacles to answering doctors' questions about patient care with evidence: qualitative study. BMJ. 2002; 324(7339):710. DOI: <https://doi.org/10.1136/bmj.324.7339.710>

12. Lopes C. Bibliotecas de ensino superior: Novas e saudáveis tendências. En: XII Jornadas APDIS, 20 a 22 de abril de 2016, Coimbra. Coimbra: APDIS 2016 [acceso 10/07/2020]. Disponible en: <https://apdis.pt/publicacoes/index.php/jornadas/article/view/123>

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no tienen conflicto de intereses.

Contribuciones de los autores

Conceptualización: Rosa Saraiva, Julio Alonso Arévalo.

Curación de datos: Rosa Saraiva, Julio Alonso Arévalo.

Análisis formal: Rosa Saraiva, Julio Alonso Arévalo.

Metodología: Rosa Saraiva, Julio Alonso Arévalo.

Supervisión: Rosa Saraiva, Julio Alonso Arévalo.

Validación: Rosa Saraiva, Julio Alonso Arévalo.

Visualización: Rosa Saraiva, Julio Alonso Arévalo.

Redacción-borrador original: Rosa Saraiva, Julio Alonso Arévalo.

Redacción-revisión y edición: Rosa Saraiva, Julio Alonso Arévalo.